

## CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 10 DE MARZO

de 1806.

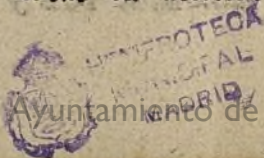


## NOTICIA.

Como el prurito, Señor Editor, de los noticieros en dar y recibir noticias no se apasigua, sino con el frecuente ejercicio de alguna de estas dos contraidas acciones: quando carecen de cosas ajenas, que noticiar, notician las propias: de aquí es el ningun sacrificio que hago, decidiendome á noticiar á Vm. un *soliloquio*, que me produjo la lectura de cierta *carta remitida* impresa en su Periódico. Sepa Vm. que la lei de cabo á rabo: y que me agradó verme ya en el caso de abonar la *noticia*, que yo mismo habia presenciado; por que como la habia referido de sencillo, acomodaba mayor explicacion para con algunos. Firme en el proposito de *abonarla*, creció la firmeza, y mi deseo, recordando los últimos versos de ella.

Si la intencion no se vicia  
 Barrada, el caso así fué:  
 yo mismo lo presencié,  
 y yo abono la noticia.

Quien



Ayuntamiento de Madrid



*Quien promete en deuda se mete*; pero la casualidad continua que me persigue, distrayendome, á pesar mio, en un cúmulo de negocios de otro jaez, de que no puedo prescindirme, no dexó de inquietarme, viendome sin tiempo para satisfacer mi deuda, y conociendo que no me era fácil proporcionar unos ratos de contraccion suficientes para su pago. Soy malo, señor mio, para deber. Mas ¿quién me diría que la *incomodidad* habia de venir tan de perilla á mi anhelo, que ella propia fuese la causa de que comenzase á solventar ántes de lo que yo me prometia? Era ya noche quando concluí la lección de la *carta remitida* en casa de un amigo: vengome á la mía: huyo indisplícite toda conversacion: quedome solo en mi quarto: y heme aquí, que sin esperarlo ni quererlo me introduzco involuntariamente en el *soliloquio*, que traslado.

La mayor culpa que hay en las culpas ¿no es el estar pertinaces en ellas, por ser de condicion de demonios el nunca arrepentirse de los yerros cometidos? Sí, que al arrepentido Lenio se lo aseguró el discreto *jóven Tirsi en aquellos tiempos preteritos*: conservado por la inimitable pluma del inmortal Cervantes en la primer obra que publicó despues de su argelino cautiverio al despedirse de su *juventud*, ó en ella misma. Y con mucha anterioridad, en *tiempos mas pretéritos*, lo habia enseñado el *sabio y santo jóven*, el angelico Doctor quinto de la Iglesia, cuya asombrosa *sabiduria* es indisputable. ¡Ay del *Doctor de repente* con su *cartazo núm. 202 y 203*, sí fué el  
ori-



*original autor de la fábula original de la original aplicacion! Y si es únicamente defensor de la sin par moraleja ¡ay tambien de él! Tengo muy presente el grande castigo que experimentó aquel célebre jurisconsulto Papiniano, en el Imperio de Marco Aurelio, Antonino Pio, Bassiano Caracalla, sin otra culpa que la de haber querido defender en el Senado la muerte que Caracalla mismo habia dado á su hermano Septimio Geta: por que decia este jóven Emperador, que era mas fácil cometer el delito, que excusarlo. Mas ¿á qué inculcarme yo en si es autor del absurdo de que tuvo origen el cuento de la feria de Osuna, ó solamente su defensor? Bastame conocer que el Señor Doctor de repente gradúa muy despacio el craso error de que todo viejo, aunque sea estólido, sabe mas que el jóven muy habil y científico, y que lo carga tanto de borlas que mis burlas se han asegurado, poniendo en claro su sabia explicacion, que en la acomodacion, ú apropiamiento de la fábula original de la vieja hormiga se incurrió en el palpable desatino de comparar al viejo muy estólido con el jóven instruidísimo, prefiriendo aquel á este en la sabiduría, tómese baxo la acepcion que se quiera; pues en todos es descabellada; y acrisolando el despropósito de haber atribuido al anciano por sola esta qualidad la de sabio.*

*Rumiemos á lo buey, y mastiquemos despacio la engullida proposicion.*

Por habil que seas,  
si eres jovenzuelo,

sobe



sabe mas que tú es como un viejo durmiendo.

Exáminemosla á lo *anciana* con fiel discernimiento, madura reflexa, discrecion y peso.

Despues de muchas miradas no advierto mas, que comparado al viejo estólido con el jóven muy habil baxo la preferencia referida::: esto es un clásico disparate que no puede ocultarse al viejo, ni al jóven, ni al mozuelo. Pero::: ¿lo pintaré yo acaso á mi antojo para que me parezca así? No: que lo dice la letra de la expresion. ¿Deberá darsele distinta inteligencia? vaya: sí, que allí quizás lo que se afirmará es que el *jóvenzuelo* por *estudioso y científico* que sea en alguna facultad de filosofía, medicina, leyes, &c. sabe ménos que el viejo en la *sabiduría*, que se consigue á costa de repetidas experiencias, desengaños, trato de gentes y cuerdas reflexiones. ¿Se afirma esto? ¡Buen desatinar! Ni la proposicion dice tal cosa, ni puede decirla en los términos que está concebida, ni si la dixera, dexaria por eso de ser mas disparatada.

No nos paremos en el diminutlvo *jóvenzuelo*, disminuido únicamente por llenar el verso, y guardar el asonante: puesto que el *original* autor de la fábula *original* habla categoricamente del *jóven* sin disminucion, quando poquito mas abaxo en explicacion de su sentido, manifiesta

Y esto en *hombre jóven*  
no es fácil hallemos,

aun



aun siendo estúdioso,  
y de ciencia lleno.

Lo que léjos de desmentir su sabio intérprete, el *Doctor de improviso*, se refina muchas veces en el propio concepto. Vamos á la *original* proposición: ella es comparativa, y si ha de guardar relación y consecuencia, precisa entender que la *habilidad* del jóven debe ser de la misma estofa que la del viejo; por que de lo contrario resultaría un mayor absurdo: como si sentáramos, por exemplo, que por forzado que sea el *original* autor de la fábula *original*, es mas ignorante que él su doctorado *defensor*, mediante la inconexión de la *fuerza* con la *ignorancia*, sin mas diferencia que la indefinición, ó determinación de los sugetos del complejo. Así que la especie del atributo *habilidad* en ciencia, ó sabiduría habrá de ser común al *viejo* y al *jóven*: y el verbo *saber* habrá igualmente de significar una misma cosa para con ambos. Continuemos *bueyeando*, y *anciancando*. El *jóven* instruido en el mas alto grado ¿se compara con un determinado *viejo*? No, sino con un *viejo cualquiera*, siempre que sea estólido: porque aquel un contracción del adjetivo absoluto uno indetermina al adjetivo positivo *viejo*, que califica al sustantivo *hombre*, omitido por la figura *elipsis*, y universalisa, digámoslo así, al *viejo* en la clase de los *viejos estólios*, á que lo contrae el gerundio *durmiendo*.

Sabe mas que tú  
un *viejo durmiendo*.

Se concluirá.

Se.



Señor Editor : remito á Vm. una composicion que hizo mi amigo S... de resultas de haberse dicho en cierta Sociedad que á la lengua Española le faltaba aquella energía que notaba un traductor del dia en las obras francesas : Vm. sabe , Señor Editor , con quanta razon debo estimar á este sugeto amante de las musas y de nuestra nacion , y quan acreedor es al aprecio general por sus conocimientos

**AL FALLECIMIENTO DE LA LENGUA**  
*Española.*

Cerca del Tajo en una selva umbrosa  
estaban hoy las ninfas y pastores  
hechando todos olorosas flores  
sobre el cadáver de una niña hermosa :

Brillaban en su tez , como en la rosa  
que ha marchitado el sol con sus ardores,  
ciertas gracias que fueron superiores  
al rigor de su suerte desdeñosa.

Celestina apoyada en la corteza  
de un ciprés con el rostro demudado,  
pensativa y llorosa así se explaya ;

Troncos : aunque incapaces de terneza  
demostradla esta vez pues ha espirado  
la gran lengua Española , que Dios haya.

Dado en el Palacio de Minerva á 3 de Febrero de 1806 : año quinto segun los antagonistas de la lengua Castellana , de nuestra ignorancia, y primero del establecimiento del buen gusto. Por

De-



Decreto de Minerva, y teniendo presente el juicio de París, lo firmó. La verdad... V... sellado y entregados los exemplares del discurso de este día.

Deseo que lo pase Vm. bien y que disponga con franqueza de su amigo.

R. T.

Madrid 13 de Febrero de 1806.

*PALACIOS DE SAN JAMES Y OTROS  
del Rey en Londres.*

Habiendo destruido un incendio la mayor parte del palacio de *Westminster*, antigua residencia de los Reyes de Inglaterra, Enrique VIII fué á ocupar el palacio de *Whitball*, llamando á los mas célebres artistas para adornarle. Su hija la Reyna Isabel añadió varias habitaciones destinadas principalmente para las fiestas en que tenia la vanidad de brillar. „Enmedio del magnífico patio de este palacio, dice un historiador, á la edad de sesenta y seis años, teniendo ya la cara cubierta de arrugas, ojos pequenuelos, nariz retorcida y labios caídos, hacia proclamar que sobrepujaba á todas las hermosas en talento y belleza.“ Jacobo I.<sup>o</sup> su sucesor dispuso reedificar este palacio, haciéndole magnífico, para lo qual se encargó el plan al célebre arquitecto Inigo Jones, y no hay duda en que hubiera levantado el mas hermoso palacio de Europa, pues la parte que ha llegado á executarse, que forma solo un lado del proyectado edificio, es lo mejor que Londres tiene en arquitectura.

*San James* fué en sus principios un hospital de  
le-



leprosos dedicados á Santiago. Enrique VIII se apoderó de él en 1531, y mandó construir el palacio actual, cuya arquitectura es de un gótico de mal gusto; pero es ancho y cómodo. Los Reyes no habitaron allí hasta en tiempo de la Reyna Ana; y el Soberano actual no va sino para tener su corte, pues reside por lo comun en el de *Buckingham*, que es el de la Reyna. Este palacio no es de los mas hermosos de Londres, pero está bien situado.

### SONETO.

Paso tal vez sin advertir la mano  
por la crecida barba, y luego siento  
que me aflige el cobarde pensamiento  
de la pueril edad gastada en vano:

Si reconvento el tiempo, este tirano  
sigue volando á conseguir su intento;  
si repaso la vida, á par del viento  
pasa mi juventud, rigor tirano!

Ya el semblante arrugado me entristece,  
y la memoria de los verdes años  
bajo aspecto de horror muerte me ofrece.

Ya pasaron las dichas, ya los daños  
la vejez me acarrea, ¿y aun parece  
que comienzo á vivir; ¡O Dios, que engaños!

### CONSEJO.

Si con penitente llanto  
del pecado arrepentido  
rompes su engañoso encanto,  
del estado mas perdido  
podrás pasar al mas santo.